

ESPECIAL

LI39-abril03

LUCHA

INTERNACIONALISTA

GUERRANO



OLORAPETRÓLEO

Sumario:

* A propósito de Francia y Alemania:
No hay un *imperialismo bueno*

* Repsol: Sangre por petróleo

A propósito de Francia y Alemania

No hay un imperialismo bueno

Ante la opinión pública se presenta así la división en el seno del imperialismo: de un lado el bloque Bush-Blair-Aznar dispuesto como sea al ataque, del otro el comandado por Chirac-Shroeder, a los que siguen Rusia y China, que exigen que se continúe la vía de presión diplomática e inspecciones. Pero esas diferencias reales no se corresponden - como muchos medios de comunicación y grupos de la izquierda plantean-, a que estemos ante dos formas distintas del ejercicio del poder: la voz bárbara de la guerra y la rapiña de Bush y la de rostro humano y democrático de Chirac.

Francia: ese olor a petróleo

Francia simplemente no está del lado de la guerra porque hoy su principal compañía Total-Fina-Elf tiene importantes contratos y zonas de explotación con el régimen de Saddam, lo mismo ocurre con Rusia y China: un consorcio ruso encabezado por Lukoil y un consorcio chino liderado por CNPC. Estos acuerdos implican inversiones de 7.500, 4.000 y 2.700 millones de dólares, respectivamente.

Así pues, Francia, como Rusia y China no están preocupados por el pueblo iraquí sino por su petróleo. No hay que olvidar que por unanimidad esos estados han mantenido un embargo con consecuencias



catastróficas sobre la población. La posición dominante de los EE.UU. tras la guerra dejaría a Francia, Rusia y China sin su actual posición privilegiada. O es que, ¿acaso Francia no ha derrochado todos los métodos de guerra en su zona de influencia africana, o acaso Putin ha tenido cuidado en resolver por vía negociada el conflicto con los chechenos?

Alemania, euro y dólar.

El asunto de Alemania, actual presidente del Consejo de Seguridad, no se sitúa en el tema petróleo, sino con la batalla subterránea que mantienen euro y dólar para controlar el mercado del petróleo. Tras la aparición del euro hay una pugna con el dólar para controlar las transacciones financieras y como moneda de re-

serva. Hoy las 4/5 partes de las transacciones comerciales y el 50% de las exportaciones, así como 2/3 de las reservas globales están en dólares. Pero esa posición ha empezado a cambiar: acuerdos comerciales Rusia y la UE empiezan a hacerse con euros y no con dólares, Irak se pasó en noviembre del 2000 al euro, Chávez simpatiza con esta posibilidad, Argelia y Libia han anunciado que lo harán en un futuro cercano. Corea del Norte abandonó el dólar, Irán cuestiona hacerlo.

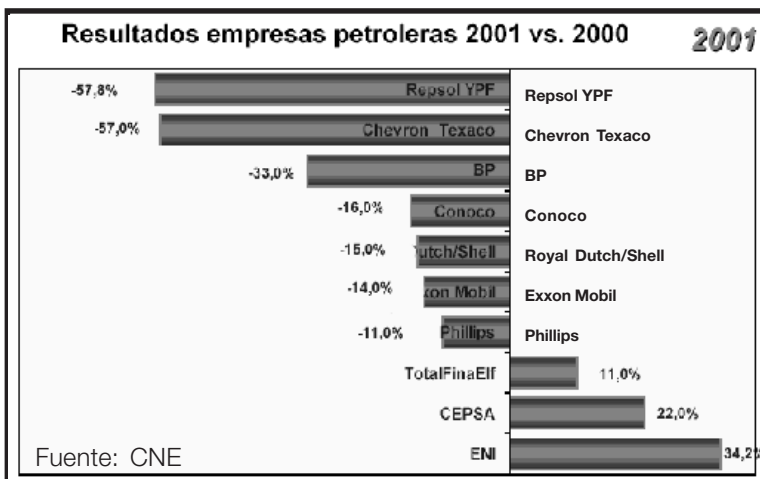
«La guerra es una estrategia de EEUU para prevenir una estampida de la OPEP hacia el euro como moneda de referencia en las transacciones de petróleo. El control (militar) del petróleo de Irak permitirá a Estados Unidos desmantelar el control de precios de la OPEP. Esta guerra no tiene que ver con ninguna amenaza de las viejas armas de destrucción masiva de Saddam, ni con terrorismo. Esta guerra será por la divisa global para el petróleo», explica el Profesor William Clark de la universidad Johns Hopkins.

Es relevante leer la posición de la patronal alemana ante la posición del gobierno de socialdemócratas y verdes, pues mientras el sector financiero comparte la estrategia del gobierno, el industrial -particularmente el sector del automóvil- busca un acuerdo con los EE.UU. que no ponga en peligro sus exportaciones.

Si a todo ello añadimos las cifras económicas de los EE.UU. con un déficit récord del 60% del PIB, y un déficit presupuestarios de centenares de miles de millones, podríamos estar ante nuevos enfrentamientos comerciales serios entre los EE.UU. y la UE: ya se empezó a hablar de aranceles para los quesos y vinos franceses de venta en los EE.UU..

Obviamente la división en las filas del imperialismo y posiblemente en el Consejo de Seguridad previsto, beneficia al conjunto del movimiento, pero una cosa es esto y otra muy distinta que de forma oportunista hagamos un apoyo explícito al bloque franco-alemán, como hace el PSOE o como hizo un sector de la izquierda francesa en la manifestación del 15 saludando la posición de Chirac y pidiéndole firmeza.

Josep Lluís.



Repsol

Sangre por petróleo

A estas alturas de la nueva agresión imperialista por parte de los EEUU al pueblo iraquí, a nadie se le escapa ya el verdadero objetivo de la guerra: el control de las fuentes de petróleo en un momento de crisis económica y el consiguiente control geopolítico de la zona. Agua, petróleo, gas, biodiversidad... han provocado sin duda militarización en las tierras que cuentan con estos recursos estratégicos, y el costo, como siempre, ha sido para los pueblos que habitan esas zonas. El control de los yacimientos, el mercado y los precios del petróleo han sido factores decisivos en la creación de conflictos y guerras - no hace falta recordar la brutal opresión que sufrieron los pueblos en las guerras de Nigeria desde 1967, Sudán en conflicto desde 1983, Congo desde 1997 por no ir más atrás ni a más lugares - y en este marco nos encontramos de nuevo ante esta agresión genocida al pueblo iraquí.

Estados Unidos es el principal consumidor de petróleo del planeta (su consumo energético es de 7.900 kilogramos de petróleo-equivalente por habitante y año, frente a 4.000 en Alemania, 3.800 en Japón, 2.400 en España, 700 en Brasil ó 600 en Costa Rica. El 20% de su enorme consumo, es decir, más de 400 millones de toneladas, lo tiene que importar, pero sólo cuenta con una influencia política directa sobre una minoría de grandes productores: Canadá, Reino Unido, México, Arabia Saudita, los Emiratos, Kuwait y parcialmente sobre Indonesia y Nigeria. En el mundo árabe, varios de los principales productores (Irak, Argelia, Libia) no son países subordinados de EE UU, como tampoco lo son los otros grandes productores: Venezuela (por ahora), Irán, Rusia o China. La intervención (abierta) estadounidense en la república de Georgia y la intervención



(oculta) en Chechenia forman parte del mismo plan urdido para controlar por el norte la gran región petrolera de Asia central y Oriente Medio, que actualmente sólo controla por el sur.

Son estos dos factores, geoeconómico uno y geopolítico el otro, los que explican la intervención militar para desestabilizar Irak, que persigue destruir el régimen y colocar un gobierno subordinado a los intereses norteamericanos.

Los intereses empresariales, es decir las multinacionales, que se encuentran detrás de esta iniciativa presionando a su vez. En primer lugar, las grandes empresas petrolíferas, como Chevron-Texaco (uno de sus superpetroleros tiene el nombre de la asesora para asuntos de seguridad nacional de Bush, Condolezza Rice) o Halliburton Corporation (la mayor compañía suministradora de petróleo del mundo, con un valor en Bolsa de 18.000 millones de euros, cuyo

presidente ha sido el actual vicepresidente norteamericano Dick Cheney, y que, desde la llegada de Bush al poder, se ha convertido en un suministrador de construcciones militares de primera magnitud). Pero también hay que considerar las empresas del complejo militar-industrial (McDonnell Douglas, Lockheed, Westinghouse), principales beneficiarias del enorme incremento del gasto militar en EEUU.

Obviamente, en este reparto participarán con las migajas (que no es poco) Repsol y la Royal Dutch Shell, tan cercanas a los jefes de gobierno de los principales aliados de Bush en esta aventura militar, el Reino Unido y España. Como Alemania no tiene grandes empresas petrolíferas, le resulta más sencillo criticar abiertamente el proyecto de invasión. Francia, por su parte, critica pero con mayor cautela, ya que sus empresas (Elf-Aquitaine, ahora Total-Fina-Elf) participan en proyectos de explotación energética en el norte del país, 'congelados' por la decisión (¿de la ONU o de EE UU?) de aislar al país para debilitar el régimen.

El Imperialismo norteamericano y la nueva versión de la Conquista Española encabezada por el gobierno del PP, son ahora aliadas. El estado español no se ha mantenido ni mucho menos al margen de esta rapiña. Y aquí es donde volvemos la mirada directamente a las multinacionales, en este caso,

OLORAPETRÓLEO

MARC CRONOLÒGIC SECTOR PETROLIER ESPANYOL

1a Etapa: 1927-1984 Monopoli de Petrolis a l'Estat espanyol: Intervenció Estatal

2a Etapa: 1985-1991 *Període transitori cap a la Liberalització amb l'ingrés de l'Estat Espanyol a la CEE.*

- 1987: Creació del Grupo Repsol que neix com una reorganització de les activitats estatals petrolieres i gasistes tutel·lades per l'aleshores Instituto Nacional de Hidrocarburos
- 1989: Inici del procés de privatització de Repsol

3a Etapa: 1992-2002 *Liberalització total del sector petrolier espanyol*

- 1997: Finalitza el procés de privatització de Repsol

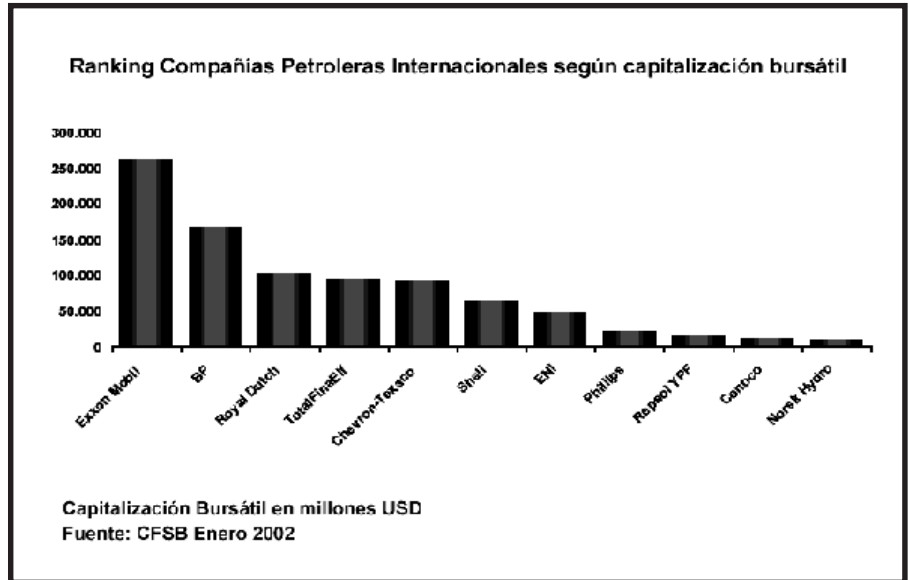
Repsol-YPF. La petrolera española nació en 1987 en el marco del tránsito hacia la liberalización con el ingreso de España en la CEE. Hoy ocupa la quinta posición en Europa y es la séptima petrolera del mundo. En 1999 compró Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Argentina (YPF) con una inversión de unos 15 mil millones de dólares. Con la crisis de los precios del petróleo y la crisis de Argentina cuyo gobierno gravó con un impuesto del 20% a las exportaciones petroleras, Repsol se vio obligada a vender sus acciones con una deuda de 5 mil millones de euros. Repsol anunció que vendía el 23% de la participación de Gas Natural a La Caixa quien, con un 26% de las acciones, se convierte en el principal accionista; así comienzan su incursión en los negocios del gas natural y la electricidad.

Según datos de Expansión Exterior (Sociedad Anónima de capital público, consultables en Internet), las empresas españolas agrupadas en esta empresa pública comenzaron su actividad comercial en Irak desde la década de los setenta, convirtiéndose el país, a partir de los últimos años 80, en uno de sus principales mercados al firmarse un Acuerdo de Compensación, en virtud del cual Expansión Exterior compraba 130.000 barriles día de petróleo crudo a la State Oil Marketing Organization, destinando por orden de ésta un porcentaje significativo al pago de bienes y servicios de origen español. A través del Acuerdo se gestionaron desde 1988 contratos por valor de 1600 millones de dólares, de los cuales 1325 millones correspondieron a compra de crudo y 275 millones a exportaciones españolas.

Pero no nos engañemos. Al final resulta que las multinacionales sí tienen patria y además responden a los intereses imperialistas de sus estados. Así vemos como el gobierno del PP (ni en su momento PSOE) no siempre ha mantenido la misma actitud de considerar a Sadam Husein una amenaza para el mundo. Tal y como informaban diferentes medios de comunicación esta semana, el gobierno ofreció en 1997 a Irak una "donación" de una

cantidad a negociar a cambio de que el régimen adjudicara a Repsol la explotación del campo petrolífero de Nasiriya (situado al sur del país junto al Eufrates) con una capacidad potencial de extracción de 320.000 barriles diarios. Y este gesto se produce en diciembre de 1997, en un momento en el que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

iraquí, que meses más tarde se ampliaron en dos millones adicionales. El consejo de Seguridad de la ONU aprobó en octubre los contratos de suministro de crudo que Repsol YPF y Cepsa firmaron con el Gobierno iraquí. Esto supuso para las dos empresas reanudar las compras de petróleo a Irak, suspendidas en el año 2000, cuando el régi-



había emitido ya hasta 12 resoluciones condenatorias al régimen iraquí. La negociación de Repsol justo tomó cuerpo precisamente entonces, en plena crisis de los inspectores. Como mostraban los informes oficiales en la prensa fechados en marzo del 2002 (se pueden consultar en Internet, a través de la Secretaría de Estado de Comercio), la postura favorable iraquí a negociar estuvo muy ligada durante años a la exigencia de diversos gestos de apoyo político por parte española, y entre estos gestos, no hay que olvidar la reapertura de la Embajada, visitas institucionales o el viaje oficial de Tarek Aziz a España. Repsol coincidió en esta carrera con la italiana Eni, en una época en las que las petroleras de las grandes potencias intentaban hacerse con una parte del pastel iraquí. También aquí es interesante ver como el factor político es muy importante, porque Irak ha primado claramente a las petroleras de los países con derecho de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como Francia, Rusia y China.

Más tarde, en septiembre de 2002, Repsol obtuvo el permiso de Naciones Unidas para importar cinco millones de barriles de petróleo

men de Sadam Hussein quiso imponer una sobretasa no contemplada por la ONU. El Gobierno iraquí había invitado a varias petroleras europeas a reanudar las compras de crudo, coincidiendo con la decisión de Bagdad de permitir la entrada de los inspectores de armamento de la ONU.

Queda clara como esta doctrina de "guerra preventiva", sólo es el instrumento del imperialismo en momentos de crisis económicas, y también queda claro que no hay ninguna legitimidad para llevarla a cabo: no a la guerra contra Irak, no más sangre por petróleo.

Noelia

